

Heimat

Un motivo central de la experiencia histórica de los
alemanes de Rusia
evangélicos en la Región del Plata

Dr. Daniel C. Beros

1. Introducción

- Nuestra tesis: El motivo fundamental en torno al que se estructuró la experiencia histórica de los alemanes de Rusia evangélicos en la región del Plata fue la búsqueda de hogar y patria [*Heimat*].
- Objetivo: Delinear las “visiones” en que los alemanes de Rusia evangélicos reflejaron ese concepto.
- Procedimiento: exposición de parte de los resultados de la investigación doctoral presentada a la Facultad de Teología de la Universidad Erlangen-Nürnberg (Alemania) en el año 2004 titulada *Heimat für Heimatlose* [título en español “*En búsqueda de patria*” (Buenos Aires, 2011)]
- La base documental de ese trabajo fueron las publicaciones periódicas editadas por el Pastor Jakob Riffel entre 1925 y 1971: “Rincón alemán de Rusia” [*Rußlanddeutsche Ecke*] (1925-1929), “El alemán de Rusia” [*Der Rußlanddeutsche*] (1929-1945) y “El mensajero de campaña” [*Der Landbote*] (1946-1971).
- Allí nos hemos interesado especialmente por los aportes (informes, cometarios de opinión, meditaciones, poesías, etc.) de los corresponsales y lectores de la comunidad en tanto reflejo de aspectos de la experiencia histórica, de la “memoria cultural” y de la fe religiosa de los alemanes de Rusia evangélicos en el Río de la Plata.

2. Eternos buscadores de tierra

- Preocupación medular y representativa de los pastores ¿seguirán permaneciendo alemanes los AdR?
- Fundada en una visión de la relación correlativa e indisoluble entre “fe evangélica y carácter germano del pueblo”
- Importancia tanto histórica como teológica de la pregunta por “como habló” al respecto un sector importante de la membresía del SEARP, como los AdR.
- Un análisis del modo en que los AdR hablaron de Heimat – como motivo central de su experiencia histórica – permite identificar el modo en que entendieron la relación entre fe y etnia/cultura/nación

3. Los conceptos de *Heimat* de los alemanes de Rusia evangélicos

- A) “La Patria Perdida”
- Este concepto – vinculado a la experiencia de desarraigo, de desilusión o incluso de fracaso en el intento de inserción en el nuevo ámbito de vida – se origina en los dos grandes “pasos” que protagonizó la colectividad: el paso de la región del Volga en Rusia a los campos de la cuenca del Plata, seguido en la Argentina por el paso de la vida rural a la urbana.
- Mirada hacia “atrás”, llena de nostalgia por el hogar y el terruño que quedara definitivamente y dolorosamente en el pasado [*Heimweh*]. Aquí „*Heimat*“ se identifica con un espacio geográfico, social y cultural concreto. Se trata de una realidad que, en sí misma, compone un cuadro “luminoso”, en el que dominan los aspectos (idealizadamente) positivos, por contraste con la realidad extraña y oscura en la que “está” actualmente

● B) La “Tierra Prometida” / El “País Maravilloso”

- Los testimonios que reflejan este modelo o concepto se ubican desde mediados de los años '20 hasta fines de los '30 – un tiempo en que, tanto los colonos empobrecidos luego de transcurridos los “años buenos” como los recién inmigrados al país, buscaban nuevas tierras para trabajar en condiciones accesibles.
- Aquí “*Heimat*” es identificada como aquel espacio en el que, en un futuro más o menos inmediato, llegará a ser posible trabajar el propio suelo, fundar el propio hogar, libres del peso de los bancos y terratenientes, alcanzando una situación desahogada e incluso de abundancia.
- Sin embargo, en dicha perspectiva, que se apoyó tanto en motivos bíblicos del Antiguo Testamento (la “tierra prometida”) como en tradiciones populares (el “país maravilloso”, “el país de la jauja”), el entusiasmo inicial dio lugar a un paulatino “desencantamiento” y finalmente a la ruptura de la esperanza vinculada a ese ideal.

- **C) La “Patria Alemana” / La “Patria Argentina”**
- Si la experiencia de los colonos sin tierra los hizo pesimistas, otros testimonios, desde el mismo trasfondo empírico y cultural llegaron a una nueva formulación entusiasta de sus anhelos históricos.
- *Aquí “Heimat”* es un espacio geográfico y sociocultural concreto: en el primer caso, identificado con las “colonias” que en un futuro próximo Alemania habría de recuperar, destinadas como tierra y hogar definitivo para ellos; en el segundo, el espacio es identificado como el lugar donde realizar su identidad campesina, labrando el suelo propio, en territorio argentino.
- El acceso a *die Heimat* se ve a través de la acción de una instancia de poder histórico-político: por un lado, Alemania (bajo el Nacionalsocialismo) y por otro el movimiento peronista.
- Dicha definición por “las colonias” (y no por un espacio dentro del territorio histórico del *Reich*), tiene que ver, por un lado, con que en ese espacio vieron la posibilidad de concretar su aspiración de llegar a ser propietarios de la tierra trabajada – algo difícilmente imaginable en el sobrepoblado territorio europeo; por otro, con la idea de conservar allí (dentro de los límites de la “madre patria”, pero no dentro de la sociedad alemana centroeuropea) su propia ideosincracia y tradición como grupo (como alemanes *de Rusia*).

• D) La “Patria Celestial”

- *Heimat* hace referencia –en marcado contraste con los otros enfoques observados anteriormente– a una realidad trascendente, asociada a la obra redentora de Dios. En este caso la referencia directa al texto bíblico determina la comprensión de la realidad personal y colectiva –donde además juegan un papel muy importante los motivos que proveen los himnos que forman parte de la tradición religiosa grupal (de raíces pietistas).
- Aquí es posible observar la fluidez, la “naturalidad” con que, en estos casos, de la cotidianeidad se pasa al himnario y a la Biblia y, a su vez, de la Biblia y los himnos a la vida cotidiana. Se trata no solo una vida “con” la Biblia, sino también, de alguna manera, “en” la Biblia.
- Para ese grupo de laicos evangélicos la Biblia y el himnario fueron de hecho las fuentes “vivientes”, proveedoras de motivos y pautas ejemplares a una espiritualidad y a una reflexión que procuran “responder” a los desafíos que la vida cotidiana les presentaba: en el “espacio” de sus relatos el grupo re-encontró (tipológicamente) “su lugar”, en el desarrollo de sus historias re-vivieron “su propia marcha” personal y colectiva en tanto pueblo de Dios en camino “a la luz”.

4. Verdadera *Heimat* “junto al Señor crucificado” (Dietrich Bonhoeffer)

- A partir del análisis e la interpretación de los diferentes conceptos o modelos que acabamos de exponer hemos podido identificar sus distintas “lógicas”. Algunas de ellas fueron vulnerables o directamente funcionales a la ideología dominante en los “espacios germánicos” de la región en general y entre los grupos de liderazgo del Sínodo en particular. Sin embargo, en el marco del modelo/concepto de la “Patria Celestial” fue posible articular por parte del grupo cierta forma de resistencia pasiva y de contraste crítico.
- En ese marco, el vínculo creado a través de la fe coloca al grupo en la historia como destinatarios de la misericordia divina, como aquellos que se saben alcanzados por su “Luz” aún en medio del sufrimiento y las tinieblas de la historia, llamados a marchar hacia la “Patria Celestial”. Esos elementos –que enfatizaron el momento de “ruptura” en la relación entre fe y etnia/cultura/nación – pueden ser vistos, como lo hemos hecho, en el contexto amplio de la herencia espiritual y teológica de la Reforma.

- Ese enfoque, sin embargo, excive claras limitaciones y ambigüedades. Ello se verifica en la tendencia a articular una visión “del cielo”, en la que las realidades “de la tierra” peligran de ser enajenadas de su determinación específica dentro de la obra salvadora de Dios (y de sus raíces veterotestamentarias), relegándola a un mero “más allá”. Y fundamentalmente: en ese enfoque los motivos cristológicos aparecen desdibujados y faltos de relevancia específica.
- Así pues, su carácter ambiguo tiene como consecuencia el que pueda dar lugar, tanto a la “resistencia”, como a cierto tipo de “resignación”. Pues: si por un lado, el saber que “la patria está arriba *en la luz*” [„die Heimat ist droben *im Licht*“] les recordó la dignidad que les fuera regalada (en medio de una realidad que generalmente la negó, marcada por la falta de otras referencias que los “afirmen” y valoricen como comunidad y como personas), por el mismo saber, “la patria está *arriba en la luz*” [„die Heimat ist *droben im Licht*“], pudo haberse favorecido una especie de quietismo social de tendencia extramundana (“refugio religioso”), que anulara al ámbito de la praxis histórica concreta como ámbito en el que esa fe se verifica en cuanto fe cristiana

- No obstante ello, a todo este respecto nos parece importante constatar y rescatar el hecho siguiente: en nombre de la “Patria Celestial” [*himmlische Heimat*], una minoría de laicos evangélicos (cercaos al círculo de “los hermanos” [*Brüder*]), recurriendo al texto bíblico, articuló efectivamente una forma de “memoria de contraste” (respecto del presente) [*kontrapräsentische Erinnerung*]. Ello les permitió sostener cierta distancia crítica frente a quienes pretendían ver en la “sangre” o la pertenencia a una determinada nación, una cualidad especial, capaz de definir tanto el vínculo con Dios y el prójimo, como la pertenencia al “hogar eclesial” en la región del Plata.
- Pues para estos alemanes de Rusia piadosos, su “penuria” no estaba dada en primer lugar – como creía el pastor Karl-Hans Oßwald – por el peligro de perder su querida lengua materna alemana. Lengua y cultura fueron sin duda objeto de estima y – hasta donde las circunstancias concretas lo hicieron posible – cultivo. Pero no les fue atribuido un valor absoluto, “en sí”, cuasi metafísico, como tendió a serlo para integrantes de otros sectores de la colectividad (y de la membresía del Sínodo, no en última instancia entre algunos de sus pastores). Su lucha fue ante todo por “permanecer en la fe” (cf. Juan 15), de la cual obtuvieron la fuerza y el consuelo para resistir en su existencia peregrina, en su búsqueda de obtener tierra propia para trabajar y echar raíces en el cono sur americano. Los “Brüder” (hermanos) es el nombre dado a un movimiento laico de piedad evangélica, que se caracteriza por la realización periódica de reuniones en grupos para leer la Biblia, orar y cantar, junto al desarrollo de una activa acción evangelística para alcanzar a miembros alejados de la iglesia mayor, cuyas raíces se entroncan con expresiones del reavivamiento religioso de principios del siglo XIX, de corte pietista.

- En ese sentido, quizá el testimonio que expresa de manera más radical y consecuente esa perspectiva, es el aporte de Heinrich Heier “Preguntas en ocasión del Año Nuevo” [*Neujahrsfragen*]. Pues allí se realiza una ejercitación de la “memoria de contraste” que descubre el “cielo” en la “tierra” al aceptar en la fe la “lógica invertida” de Dios manifiesta en la Cruz de Jesucristo. En ella reconoce la solidaridad y justicia histórica y real de Dios con las y los crucificados, pobres y sufrientes como verdadera *Heimat*, como camino solidario y abierto de vida y salvación.
- Nosotros, por nuestra parte opinamos que es precisamente esta forma de ejercitar la memoria la que sigue siendo un legado fundamental y permanente a las nuevas generaciones en cuanto al modo en que nuestros antepasados alemanes de Rusia concibieron lo que es en verdad *Heimat*.